

Artículos y análisis

Una mirada sobre la situación política en Armenia

Desde la firma de la declaración trilateral del 10 de noviembre de 2020 sobre Nagorno-Karabaj ([Ver Boletín N.16](#)), Armenia ha estado envuelta en una crisis política. En esta nueva coyuntura crítica, Ereván ha presenciado una creciente polarización social, la destitución de la máxima autoridad militar del país por parte del Primer Ministro y un aumento acelerado de precios que ha precipitado el descontento social. A ello se ha añadido la firma del acuerdo de paz en 2020, lo que, de acuerdo con [Avet Demourian \(Associated Press\)](#), ha conducido a la oposición armenia a presionar por la renuncia del Primer Ministro Nikol Pashinyan. En este escenario, Pashinyan ha convocado, el pasado 18 de marzo, a elecciones parlamentarias anticipadas, las cuales se celebrarían en el mes de junio. De acuerdo con Demourian, el llamado de Pashinyan constituye un intento de detener la crisis política que atraviesa Armenia. Siguiendo esta línea argumentativa, [Max Seddon \(Financial Times\)](#) afirma que la derrota en Nagorno-Karabaj ha constituido un gran golpe para la sociedad armenia y la inestabilidad institucional que enfrenta Ereván actualmente es una derivación del acuerdo de paz firmado con Rusia y Azerbaiyán. Asimismo, Seddon, en consonancia con Demourian, asegura que tanto el Primer Ministro como el líder de la oposición Gagik Tsarukyan han acordado la convocatoria a elecciones anticipadas con el objetivo de paliar la crisis en curso.

Ahora bien, [Benyamin Poghosyan \(Center for Political and Economic Strategic Studies in Yerevan\)](#) argumenta que las elecciones parlamentarias anticipadas no constituirán una solución a los problemas que residen en el núcleo de la crisis institucional armenia. De acuerdo con el autor, las elecciones enfrentarán a figuras políticas altamente polarizantes, lo que derivará en una falta de acatamiento de los resultados. Aún más, señala Poghosyan, la escasez de recursos financieros y humanos ha derivado en una ausencia de fuerzas políticas alternativas. Consiguientemente, el autor considera que Armenia se encuentra sumida en un escenario en el que convergen una serie de factores –a saber, fuerzas políticas polarizantes, estancamiento económico, descontento con el acuerdo de paz y parálisis de las instituciones estatales– que prolongarán la inestabilidad en Armenia aún luego del 20 de junio, fecha en que se celebrarían las elecciones parlamentarias.

Analizando una posible solución a la crisis armenia, [Andrey Kortunov \(Russian International Affairs Council\)](#) asegura que la polarización de la sociedad armenia, las dificultades derivadas del COVID-19, la derrota militar y la constante recesión económica han provocado una amenaza a la existencia misma del Estado de Armenia. Aún más, el autor asegura que la posición de Armenia es extremadamente endeble como resultado de su tamaño, su falta de reservas de gas y petróleo y su posición geopolítica –la cual es especialmente delicada como consecuencia de que Armenia comparte fronteras con un grupo de países hostiles a Ereván, mientras que su principal aliado, Rusia, se encuentra más alejado–. En este contexto, Kortunov argumenta que el paradigma democrático liberal se ha transformado en la mejor oportunidad para que Armenia pueda visualizar nuevas perspectivas en el horizonte. Desde este enfoque, Ereván necesita diseñar una nueva idea nacional, trazar relaciones horizontales con Moscú y reclamar el papel de puente entre la Unión Económica Euroasiática y la Unión Europea. En adición, Armenia puede convertirse en el principal escenario para que Rusia promueva sus proyectos multilaterales de desarrollo en el Cáucaso. Así, el autor afirma que la crisis de Armenia presenta oportunidades de salida.

Desde otra mirada analítica, [Faustine Vincent \(Le Monde\)](#) analiza la situación geopolítica de Armenia y, particularmente, los vínculos actuales con Rusia. Desde este enfoque, el autor asegura que la derrota de Armenia en la guerra de Nagorno-Karabaj ha dado lugar a una creciente influencia de Moscú en el país. Vincent argumenta que la situación crítica que atraviesa Ereván, a la que se le añaden preocupaciones de seguridad externa por los enfrentamientos constantes con Azerbaiyán, ha derivado en que la población perciba una mayor seguridad a través de la presencia rusa en la región. En consonancia con ello, Moscú es considerada como un “baluarte indispensable contra Turquía y Azerbaiyán”. Empero, Vincent argumenta que el fortalecimiento de la cooperación entre Rusia y Armenia presenta un componente de verticalidad y, en este escenario, el crecimiento de la presencia de militares y bases rusas en el país caucásico ha suscitado una preocupación creciente por su soberanía.

Incertidumbre política en Bielorrusia y su impacto en la región

La presidencia de Alexander Lukashenko, que ejerce desde 1994, ha sido puesta a prueba particularmente a raíz de las elecciones de Agosto de 2020, consideradas ilegítimas por la Unión Europea (UE), Lituania, Estados Unidos y Ucrania, entre otros. Estas acusaciones son negadas por el gobierno bielorruso, que ha recurrido a la violencia ante protestas pacíficas masivas sucedidas desde las mencionadas elecciones. La líder de la oposición, Sviatlana Tsikhanouskaya, ahora exiliada en Lituania, ha afirmado que las manifestaciones disminuyeron en los últimos meses debido a las duras condiciones climáticas y la férrea respuesta de las autoridades, sumada a encarcelamientos de opositores políticos, periodistas y otros miembros de la sociedad civil. Sin embargo, [Tony Wesolowsky \(RFE/RL\)](#) comenta que el 25 de marzo es una fecha de especial importancia debido a la celebración del Día de la Libertad en Bielorrusia, jornada en la cual muchos conmemoran la declaración de independencia ocurrida en 1918 y por lo tanto ha traído nuevas protestas. A pesar de la violencia con la que las manifestaciones pacíficas han sido recibidas, [Jennifer Mathers \(The Conversation\)](#) informa que los manifestantes han encontrado novedosas formas para poder seguir con sus reclamos, participando de demostraciones más pequeñas, repartidas en varios lugares, haciéndose así más difíciles de dispersar por las autoridades.

Mathers además reporta la creciente presión externa por parte de la líder pro-democrática - quien trabaja en un borrador constitucional junto a algunos actores de la sociedad civil bielorrusa y lidera la estrategia de oposición- tratando de romper filas entre algunos agentes del orden y otros trabajadores del Estado. Asimismo, Mathers agrega que en diciembre de 2020 la UE impuso una tercera ronda de sanciones económicas contra personas y empresas clave en Bielorrusia, mientras que en febrero del corriente año la administración Biden amplió la lista de altos funcionarios del país que ya no son bienvenidos en los Estados Unidos.

Sin embargo, [Yauheni Preiherman \(Heinrich Böll Foundation\)](#) afirma que estos esfuerzos no están dando ningún resultado y que el enfoque adoptado por la Unión Europea en particular, requiere ser revisado para que pueda dar frutos. Las numerosas declaraciones condenatorias de la UE fueron ignoradas por el gobierno de Lukashenko y sus demandas tampoco han tenido efecto: las represiones estatales se siguieron intensificando, el número de presos políticos sigue creciendo y las perspectivas de un diálogo nacional son menores que en los meses post elecciones. En línea con este razonamiento, [Brian Whitmore \(Atlantic Council\)](#) menciona las potenciales consecuencias indeseadas de las sanciones económicas de la Unión. Empresas estatales bielorrusas, como la productora de potasa Belaruskali, quedarían expuestas a los deseos de Rusia. Compañías respaldadas por Moscú están tratando de aprovechar la crisis en Bielorrusia para apoderarse de activos industriales en crisis y expandir así la huella política de Rusia en ese país.

La crisis política también ha tenido impactos en la relación con su vecino del sur, Ucrania, quien abiertamente apoyó las protestas a favor de la democracia. Sin embargo, esta actitud no ha sido reciprocada por el movimiento liderado por Tsikhanouskaya, en un intento por mantener abierta la posibilidad de diálogo con Rusia en el futuro,

reporta [Vladislav Davidzon \(Atlantic Council\)](#). Por su parte, Lukashenko ha considerado que el apoyo ucraniano al movimiento en favor de la democracia es una prueba de una conspiración de Occidente en su contra. Las relaciones bilaterales entre Kiev y Minsk, con altibajos desde la intervención de Rusia en Crimea en 2014, se deterioraron a raíz de la decisión de Ucrania de admitir empresas tecnológicas y profesionales de Inteligencia y Tecnología bielorrusos que huyen de su país en el marco de una competencia en el mencionado sector. Por otra parte, el autor sostiene que a pesar del deseo de Ucrania por lograr la integración euroatlántica y de la existencia de lazos más estrechos entre Bielorrusia y Moscú, -encontrándose así ambos países en trayectorias geopolíticas divergentes- los dos Estados mantienen en común el deseo de limitar la influencia rusa en sus territorios.

Sin embargo, Rusia es ahora uno de los pocos aliados del gobierno de Bielorrusia, cuyo respaldo ha sido crucial en los últimos meses para que Lukashenko conserve el mando. En otro artículo, [Brian Whitmore \(Atlantic Council\)](#) afirma que Putin está tratando de aprovechar la situación para lograr convertir a Bielorrusia en un bastión ruso. Aunque es algo que Moscú ha intentado, nunca fue una idea atractiva para Lukashenko, quien siempre se negó a ese nivel de influencia rusa. Pero esta situación de vulnerabilidad no pasa desapercibida para el gobierno de Putin y saben que puede utilizarla a su favor para ganar influencia militar y/o política. De hecho, el 6 de marzo se fundó un partido pro-Rusia - Soyuz – en Minsk, integrado por figuras con conocidos lazos con Rusia. En el análisis de Whitmore, Olga Khalamova relata que Putin está presionando a Lukashenko para que revise la Constitución con el fin de aumentar la autoridad del parlamento de Bielorrusia, a través del cual los partidos prorrusos podrían tener una mayor influencia en el futuro independientemente de la presencia del actual líder bielorruso en el poder (Ver más información sobre este tema en los [boletines N.13](#) & [N.14](#)).

Inestabilidad en la Cuenca del Donets

Las heridas del conflicto de Donetsk y Lugansk, que se esperaba pudieran cerrarse a raíz del protocolo de Minsk, se han abierto en los últimos días. Tanto el gobierno ruso como el gobierno ucraniano denunciaron bombardeos y despliegues de tropas en la zona de la Cuenca del Donbass. La tensión entre Moscú y Kiev ha escalado notablemente en las últimas semanas, especialmente el lunes 15 de marzo, día en el cual ocurrió un enfrentamiento bélico entre las partes en los territorios disputados. El departamento de Gobierno de Kiev denunció que en el sector de Donetsk, específicamente en los suburbios de Verkhnotoretske y Vodiane, las fuerzas rusas abrieron fuego a las posiciones de los soldados ucranianos con morteros, lanzagranadas y ametralladoras pesadas, siendo todas estas armas prohibidas por los acuerdos de Minsk. Por otro lado, desde Moscú afirman que Kiev es la responsable del aumento de las tensiones y denuncian 54 violaciones del alto al fuego por parte de las tropas ucranianas realizadas en Marzo. La disputa por el territorio de Donbass, que se ha llevado 14000 vidas, no es el único enfrentamiento entre Rusia y Ucrania. La pugna entre ambos países se originó después de que Rusia se anexara el territorio de Crimea. Además de las disputas territoriales Ucrania ha acusado a Rusia de estar detrás de ataques cibernéticos como parte de una "guerra híbrida" en su contra, algo que Moscú ha negado enérgicamente.

[Pavel Felgenhauer \(Jamestown Foundation\)](#) opina que el "alto al fuego" en los territorios disputados no se cumple desde Febrero, y que los intercambios bélicos entre las partes "no son nada nuevo". El autor hace un recorrido histórico a través de las negociaciones y los tratados de paz firmados entre Kiev y Moscú. Opina que los acuerdos firmados entre Putin, Hollande, Merkel y Poroshenko, llamados acuerdos de Minsk, resultaron ser inviables. Establece que dicho documento, que prevé la reintegración de la parte de Donbass controlada por Rusia a Ucrania manteniendo una cierta autonomía e identidad rusa, cumplió el objetivo de evitar que el conflicto local se convirtiera en una guerra regional, pero no logró funcionar como una hoja de ruta hacia la paz. Por otro lado, Felgenhauer argumenta que los intereses de Kiev radican en acabar con la "rebelión" en Donbass y expulsar a las fuerzas de "ocupación" rusas con ayuda de Occidente, con la esperanza de replicar dicha táctica en Crimea. El

periodista argumenta que a Rusia no le interesa anexar ninguna parte del Donbass. Asimismo, Felgenhauer asegura que el principal objetivo de Rusia es evitar que Ucrania y los países de la OTAN fortalezcan lazos. Según esta línea, desde el Kremlin buscan que se instale en Kiev un gobierno amigable con Moscú que reconozca la anexión de Crimea. Pavel opina que la élite gobernante política y militar rusa cree firmemente que Estados Unidos y sus aliados están librando una guerra contra Rusia y sus intereses, y que los países de Occidente buscan apoderarse de Ucrania para eliminar cualquier vestigio de influencia rusa.

[Leon Aron \(Político\)](#) se pregunta: ¿Putin podría lanzar otra invasión? El periodista responde su propio interrogante de manera afirmativa argumentando que en Rusia, actualmente, están presentes los mismos factores que llevaron a la incursión en Crimea. Dentro de estos factores, Leon Aron destaca las protestas internas, la economía estancada y el deseo de gloria por parte de Rusia. Según León, Putin utilizará la táctica de invadir para balancear la falta de progreso económico en el plano doméstico y para mejorar la legitimidad de su régimen que, en palabras del periodista, está perdiendo cada vez más apoyo. El autor finaliza el artículo afirmando que la administración de Biden debería preocuparse y anticipar los movimientos de Rusia formulando un plan de defensa.

Perspectivas sobre las relaciones Bilaterales entre Turquía y Egipto

En las primeras semanas de marzo del corriente año, [Menekse Tokyay \(Arab News\)](#) reportó que el gobierno turco anunció públicamente que se encontraba en proceso de restaurar las relaciones diplomáticas con Egipto. Las mismas se detuvieron en el 2013, tras el Golpe de Estado al Presidente Mohamed Morsi. Debido a ello, varios miembros de la asociación de Morsi, los Hermanos Musulmanes, huyeron a Turquía en busca de asilo luego de ser declarados por el nuevo gobierno del Cairo como una agrupación terrorista. Desde entonces, Egipto y Turquía a menudo han apoyado lados opuestos en conflictos regionales, especialmente durante la guerra de Libia y la disputa del Mediterráneo Oriental. A pesar de todo, las afirmaciones por parte de Turquía sobre la renovada relación diplomática fueron desmentidas por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Egipto, donde se refuerza que solamente existen vínculos mediante encargados de negocios, y que para lograr la restitución de las relaciones diplomáticas, el gobierno de Ankara debe actuar conforme al Derecho Internacional. El autor cita al analista Samuel Ramani, quien estipula que Turquía intenta aprovechar la mejora de las relaciones entre Qatar (su socio árabe más cercano) y Egipto, para renovar el vínculo con este último, como parte de su nueva política exterior basada en mermar las tensiones con los estados árabes y romper con su aislamiento. Siguiendo esta línea de análisis, [Burcin Gercek \(The Times of Israel\)](#) remarca que el Presidente Erdogan se encuentra en búsqueda de nuevos aliados, frente a posibles sanciones por parte de la Unión Europea y un nuevo marco diplomático más áspero por parte del nuevo Presidente norteamericano, Joe Biden, quien asumió una postura más dura con Erdogan en comparación con su antecesor, Donald Trump. Gercek también señala que en el marco de esta nueva política llevada adelante por Turquía, se planea mejorar las ásperas relaciones tanto con los Emiratos Árabes Unidos, como con Arabia Saudita. Por otro lado, desde Al-Monitor, se discute que uno de los objetivos principales de esta táctica de acercamiento turco, es consolidar el apoyo egipcio en la disputa en curso con Grecia con respecto a la demarcación de las fronteras marítimas del Mediterráneo Oriental y en la soberanía sobre las reservas de gas. Sin embargo, al encontrarse superpuestos los acuerdos entre Egipto, Grecia y Chipre, por un lado, y Turquía y Libia por el otro, se considera improbable que la táctica turca prospere. Asimismo, la editorial señala que un acercamiento entre los dos Estados en cuestión podría ser benéfico para el nuevo gobierno de Libia, dado que su sustento se basa en el respaldo de las potencias externas que intervinieron en el reciente conflicto.

Sin embargo, no solo se trata de un acercamiento por el lado turco sino que, como [Muhittin Ataman \(Daily Sabah\)](#) reconoce, Egipto le ha enviado importantes mensajes a Turquía durante el último año, destacando, en primer lugar, el cambio de posición frente al conflicto libio. También, menciona la demanda a Grecia de extender el acuerdo de

delimitación marítima para que llegue al meridiano número 28, rechazando, de esta manera, la tesis griega de que las islas al sur del mar Egeo no tienen plataformas continentales soberanas. El autor destaca que cuando el gobierno egipcio anunció una nueva ronda de licitaciones de exploración de petróleo y gas en el Mediterráneo oriental el pasado febrero, tomó en consideración las coordenadas de la plataforma continental reclamada por Ankara. Así, debido a estas acciones tomadas por el gobierno del Cairo (y a la nueva política exterior norteamericana que incita a muchos Estados de Oriente Medio a re-calibrar sus políticas regionales, establece Muhittin), muchos funcionarios turcos se atreven a afirmar que en el futuro próximo, las relaciones bilaterales entre estos dos países experimentarán cambios positivos. En el artículo se profundiza sobre el impacto que tuvieron las elecciones estadounidenses en las políticas nacionales dentro de la región, analizando cómo aquellos países que se encontraban en “la alianza del mundo” de Donald Trump, tendrían que detener aquellas políticas unilaterales o intervencionistas, fomentando de esta manera la cooperación regional, hecho que atenuaría las consecuencias en caso de amenaza externa. Por último, el autor detalla los obstáculos que podrían impedir el acercamiento entre Turquía y Egipto. Entre ellos destaca la presión que ejercen sobre Egipto aquellas potencias (como los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Israel, Francia y EEUU), que al mismo tiempo son las que han intentado aislar a Turquía dentro de la región.

Análisis sobre la “diplomacia de las vacunas” de Rusia

Sputnik V –la vacuna contra el COVID-19 desarrollada por el Centro Nacional de Investigación de Epidemiología y Microbiología Gamaleya– ha atravesado un largo recorrido desde su registro oficial en agosto del año 2020 hasta la publicación en la revista británica “The Lancet”, en febrero del año corriente, de un análisis interino sobre su eficacia. Desde el comienzo, sin embargo, Rusia ha utilizado su vacuna como una herramienta de diplomacia. De acuerdo con [Daria Litvinova \(Associated Press\)](#), países de Latinoamérica, África, la antigua Unión Soviética y Medio Oriente se encuentran a la espera de millones de dosis de vacunas rusas, lo que refleja los esfuerzos diplomáticos de Moscú. Aún más, la autora señala que la “diplomacia de las vacunas” de Rusia está alcanzando regiones que enfrentan escasez de dosis como resultado de que las vacunas producidas en Occidente han sido compradas por los países más ricos. Consiguientemente, Litvinova argumenta que la vacuna rusa se ha transformado en una herramienta de política exterior de Moscú que podría renovar la imagen de Rusia como potencia científica y tecnológica y como un gran poder benevolente que encabeza la lucha global contra la pandemia. En convergencia con esta línea analítica, [Paige Winfield Cunningham y Carlos del Rio \(The Washington Post\)](#) señalan que Rusia se ha convertido en un proveedor de vacunas para los países más pobres, aprovechando la oportunidad de aumentar su influencia y llenando así un vacío que ha dejado los Estados Unidos en el campo de la salud global al concentrar sus esfuerzos en la vacunación interna.

Ahora bien, “la diplomacia de las vacunas” de Moscú ha abierto nuevas líneas de divergencia entre Rusia y Occidente. En este sentido, [Antonia Noori Farzan y Heloisa Traiano \(The Washington Post\)](#) destacan un informe del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, en el cual se acusa al gobierno de Putin de utilizar la Sputnik V para aumentar su influencia en la región latinoamericana en detrimento de la seguridad de los Estados Unidos. Como consiguiente, los autores hacen referencia al esfuerzo norteamericano para disuadir a los países de la región –y a Brasil en particular– de adquirir la vacuna rusa. Empero, [Lillian Posner \(National Interest\)](#) señala que Moscú ha adoptado una estrategia similar a la de Estados Unidos al promover el rechazo de las vacunas producidas en Occidente. De acuerdo con la autora, organismos gubernamentales rusos han desarrollado una estrategia de comunicación cuyo objetivo principal sería reducir la confianza en las vacunas occidentales, para lo cual han informado de “terribles efectos secundarios” o conspiraciones de las grandes empresas farmacéuticas.

Posner señala que la estrategia comunicacional rusa se enmarca dentro de la lógica de promoción de las vacunas producidas en Moscú, con la meta final de mejorar la imagen de Rusia y el régimen de Putin.

Siguiendo las líneas analíticas previas, [Mark Galeotti \(The Moscow Times\)](#) señala que tanto Europa como los Estados Unidos se han embarcado en una estrategia sostenida de denigración de la vacuna Sputnik V, asegurando que Moscú ha desarrollado una amenazadora “diplomacia de las vacunas”. Empero, el autor asegura que dichos esfuerzos han constituido un error tanto en términos geopolíticos como epidemiológicos. Desde este enfoque, Galeotti señala que la oposición occidental a la vacuna rusa ha transformado una elección sanitaria en una elección política. En el proceso, sin embargo, los países del Norte global se han dividido en lo concerniente al tratamiento de la Sputnik V, lo que ha producido, de acuerdo con el autor, una oportunidad para Rusia de acrecentar su *Soft Power* a través de una vacuna cuya eficacia ha sido comprobada científicamente.

Desde otra mirada analítica, [Catherine Putz \(The Diplomat\)](#) asegura que la “diplomacia de las vacunas” de Rusia ha generado una competencia con China en Asia Central, región que se ha consolidado como un campo de batalla geopolítico. En consonancia con ello, la autora asevera que el principal socio de Beijing en la región, Kazajistán, no tiene en sus planes utilizar vacunas provenientes de China, aunque una postura opuesta se ha adquirido en lo relativo a la utilización de la vacuna rusa. Sin perjuicio de lo anterior, Putz señala que Uzbekistán ha tomado un camino disímil al iniciar la campaña vacunación con dosis provenientes de China; sin embargo, los esfuerzos diplomáticos de Moscú parecen haberse ampliado al considerar tanto a Uzbekistán como Kazajistán como países que podrían producir la Sputnik V. Asimismo, la autora argumenta que el Barómetro de Asia Central ha evidenciado que la mayoría de los países de la región consideran a Rusia como el país más preparado para asistirlos en el manejo de la pandemia. Consiguientemente, Putz afirma que la “diplomacia de las vacunas” rusa parece haber tenido un impacto mayor en una región que “sigue mirando principalmente hacia Moscú”.

¿Avances en la demarcación de los límites entre Kirguistán y Uzbekistán?

El área del Valle de Ferganá, en Asia Central, ha sido y sigue siendo una zona volátil en la cual los bordes de Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán convergen. Zona además, con numerosos enclaves y exclaves donde suele haber conflictos entre los habitantes con sus vecinos limítrofes.

En este marco de situación se dan avances en la demarcación de bordes entre Uzbekistán y Kirguistán. El pasado 11 y 12 de marzo, el Presidente kirguís Sadyr Japarov, visitó Tashkent, donde fue recibido por su homólogo uzbeko Shavkat Mirziyoyev. En estos encuentros [se acordó](#) abrir comunicación aérea y terrestre con el enclave uzbeko en Kirguistán, Sokh, así como el inicio de un nuevo proceso de delimitación de territorio entre ambos países que continúa por estos días. [Paul Goble \(Jamestown Foundation\)](#) sostiene la importancia de estas negociaciones ya que de concretarse la demarcación de todos los segmentos restantes, permitirá un aumento del comercio no solo entre ambos países sino que en toda Asia Central y permitirá también que China expanda su ferrocarril en la región.

[Umida Hashimova \(The Diplomat\)](#) informa que a pesar de haber otros temas importantes en la agenda bilateral como el uso de recursos acuíferos o la construcción del ferrocarril China-Kirguistán-Uzbekistán, en estos encuentros se otorgó prioridad a los temas relacionados con los bordes estatales de cada país. Sin embargo, advierte acerca de posibles tensiones en las charlas futuras ya que sostiene que Tashkent y Bishkek tienen prioridades divergentes: la prioridad de Uzbekistán son los bordes con Kirguistán mientras que para este último, el uso de agua transfronteriza parece ser más importante. Sumado a esto, al igual que lo sostenido por Goble, la sensibilidad de las partes respecto a estas definiciones territoriales y la atención que los líderes de cada país ponen a la reacción de la población interna, especialmente sectores nacionalistas, ante estos acuerdos.

A pesar de estos avances, las tensiones entre los habitantes de ambos lados de las fronteras aún persisten. [Bakyt Ibraimov \(Eurasia Net\)](#) reporta la situación en Osh, Kirguistán, donde parecen seguir habiendo sesgos étnicos en detrimento de los habitantes de origen uzbeko por parte de sus autoridades. Por otro lado [Eurasia Net](#) informa acerca de tensiones en Sokh (enclave de Uzbekistán). Allí, conflictos entre sus habitantes y la población kirguí en Kirguistán acerca de recursos naturales despiertan animosidades e incluso el reclamo de los residentes de Sokh contra sus propias autoridades a raíz de la desprotección que sienten.

Tensión entre Gran Bretaña y Rusia

Las relaciones entre Moscú y Londres han entrado en tensión luego de que, el martes 16 de Marzo, el gobierno del Reino Unido publicó una revisión integrada de su política exterior y de seguridad. En este documento Londres describió a Rusia como "la amenaza directa más aguda" y a China como una amenaza potencial para la seguridad económica del país. Además de esto, Reino Unido anunció que aumentará un 40% sus ojivas nucleares para el año 2030. Este no es el primer enfrentamiento entre las partes ya que Reino Unido también ha culpado a actores vinculados al Kremlin de orquestar intentos de piratear laboratorios británicos de investigación del coronavirus y de interferir en sus elecciones generales de 2019. Desde Moscú afirmaron que las declaraciones del Reino Unido son lamentables y criticaron la decisión de aumentar las ojivas nucleares argumentando que esa resolución, además de violar varios acuerdos internacionales, daña la estabilidad internacional y la seguridad estratégica.

En este contexto de agitación, [Layla Moran \(Open Democracy\)](#) opina que Gran Bretaña es "claramente un objetivo" de las campañas de desinformación de Rusia, y que el asalto de Putin a la democracia en el Reino Unido y en el extranjero, no muestra signos de disminuir. La periodista manifestó que el gobierno de Boris Johnson falla en proteger al pueblo británico de las amenazas activas provenientes de Moscú. Moran hace énfasis en la capacidad cibernética de Rusia y opina que cuando ésta se combina con una voluntad de implementarla de forma malintencionada es un asunto de gran preocupación y representa una amenaza inmediata y urgente para la seguridad de los demás países. Layla opina que el gobierno Británico ignoró las amenazas que venían de Rusia y aumentó la vulnerabilidad de la democracia del Reino Unido.

Siguiendo la misma línea argumentativa, [Jonathon Riley \(Conservative Woman\)](#) afirma que Rusia presenta una amenaza real para el Reino Unido y considera necesario que el gobierno invierta en defensa cibernética. En el artículo el periodista se pregunta ¿Por qué los rusos son un problema a corto plazo? Responde a este interrogante argumentando que bajo el mandato de Putin, Rusia ha perseguido una serie de objetivos políticos. Uno de ellos, según Riley, es la restauración de Rusia como una gran potencia luego de la debacle de los años de Yeltsin. Johathon señala que otro objetivo que persigue Moscú es restaurar el poder y la hegemonía en el "extranjero cercano", para reconstruir el "prestigio ruso" en la región, buscando que Occidente se vea impotente. El autor argumenta que para lograr estos fines Rusia utiliza la doctrina de Gerasimov, o guerra híbrida, una forma de guerra moldeada por el general Valeri Gerasimov. En adición, señala que esta doctrina no es completamente nueva, sino más bien una remodelación de técnicas antiguas, empleando nuevas tecnologías y oportunidades.

Análisis sobre las Decisiones de Erdogan y la Consecuente Caída de la Lira

Por cuarta vez en los últimos dos años, el Presidente turco Recep Tayyip Erdogan reemplazó al Director del Banco Central de Turquía. Naci Agbal se encontraba desempeñando el cargo desde noviembre del pasado año, siguiendo una línea de acción contraria a las visiones del Presidente. [Diego Cupulo \(Al-Monitor\)](#) explica la repercusión que tuvo dicho despido en los mercados turcos. Destaca la caída temporal de la lira turca de un 15% frente al dólar estadounidense durante el lunes luego del anuncio, que posteriormente logró recuperarse en un 10%. Por otro lado, remarca la preocupación por parte de varios analistas sobre la pérdida de independencia de la institución frente al

poder Ejecutivo, debido a la constante injerencia del mismo. También, hace alusión a la confusión por parte de la población frente a esta decisión, dado que el ex-director del banco logró implementar medidas que ayudaron a restaurar la credibilidad del banco central. Agbal pudo estabilizar el valor de la lira (la cual transitaba un periodo de inestabilidad desde mediados del 2019) y reducir la inflación de dos dígitos que sufría el país mediante la implementación de medidas restrictivas, las cuales apuntaban a subir los tipos de interés.

[Adam Samson, Ayla Jean Yackley y Joshua Oliver \(The Financial Times\)](#) también señalan que el aumento demostraba ser una señal de que se estaba volviendo más difícil para los inversores extranjeros cubrir su exposición a los activos en liras, deshacer sus posiciones alcistas o apostar contra la moneda. En números, resaltan que el principal índice bursátil de Turquía, el Borsa Istanbul 100, ha perdido alrededor de una décima parte de su valor, mientras que el subíndice de bancos ha caído un 15%. También, logran aludir a la deuda del país, la cual se encuentra bajo presión dado que pasó de tener un rendimiento del 13,6% la semana previa al episodio, a un 18,4% el pasado martes.

Ampliando el foco y mirando fuera de las fronteras del país, desde la editorial del [Financial Times](#), reportan que el mercado turco ha sido uno de los más vulnerables frente a los cambios en la economía global y al accionar de los inversores. La posible nueva crisis de la lira puede verse agravada por la política económica estadounidense que se observa bajo el nuevo mandato de Joe Biden. La editorial destaca que las políticas que implementará el nuevo Director del Banco Central de Turquía, harán de su ya existente vulnerabilidad una mayor amenaza para la economía del país. Como mercado emergente, se estaría diferenciando de sus pares, Rusia y Brasil, cuyos bancos centrales han aumentado sus tasas de intereses la semana pasada.

El nuevo Director, Sahap Kavcioglu, pronunció que no se encontraba de acuerdo con las políticas restrictivas y que, “mayores tasas de intereses, traen mayor inflación”. Esta nueva crisis financiera, se agrega a la lista de tumultos por los cuales se ve atravesado el Presidente Erdogan, junto con la salida de la Convención de Estambul y los incesantes choques con la oposición, el Partido Democrático Popular.

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI ni del equipo de trabajo.

**Coordinación del Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiaático del CARI:
Emb. Lila Roldán Vázquez**

Coordinación del boletín: Lic. Lucas Chiodi

Equipo de Trabajo: Tomás Caruso, Paula Pochettino, Ludmila Prah, Ronán Pros.